



COGNITIO

Revista de Filosofía
Centro de Estudios de Pragmatismo

São Paulo, v. 24, n. 1, p. 1-16, jan.-dez. 2023
e-ISSN: 2316-5278

 <https://doi.org/10.23925/2316-5278.2023v24i1:e60898>

La acción en los límites de la conciencia: hacia una génesis de la antropología de William James

A ação nos limites da consciência: rumo a uma gênese da antropologia de William James

José Jatuff*
josejjatuff@gmail.com

Claudio Viale**
cmviale@gmail.com

Resumen: James buscó superar la escisión de la personalidad a través de una antropología de la acción en donde combinó diversos materiales intelectuales que no respetan límites epistemológicos. Se apropió estratégicamente de diversas fuentes culturales y de la psicopatología para pensar en la liberación de las posibilidades de la conciencia y de la experiencia. Entre ellas se explorarán sus lecturas de Giovanni Papini y Pierre Janet para dar cuenta del modo preciso en el que estas apuestas intelectuales juegan en la antropología de la superación jamesiana.

Palabras-clave: Antropología. Ética. Pragmatismo. Psicopatología. William James.

Resumo: James procurou superar a cisão da personalidade por meio de uma antropologia da ação em que combinou vários materiais intelectuais que não respeitam fronteiras epistemológicas. Apropriou-se estrategicamente de diferentes fontes culturais e avanços da psicopatologia para pensar a liberação das possibilidades da consciência e da experiência. Entre eles, serão exploradas suas leituras de Giovanni Papini e Pierre Janet para dar conta do modo preciso como essas contribuições intelectuais atuam em sua antropologia da superação.

Palavras-chave: Antropologia. Ética. Pragmatismo. Psicopatologia. William James.

Recibido em: 15/02/2023.

Aprovado em: 24/04/2023.

Publicado em: 29/04/2023.

Es que él le había dicho: “Espíritu inmundo, sal de este hombre”.

Y le preguntó: “¿Cuál es tu nombre?” Le contesta: “Mi nombre es Legión, porque somos muchos”. Marcos 5, 8-9.

1 Introducción¹

Adscribir a valores religiosos conlleva a debilitar inexorablemente la posibilidad de una acción humana genuina y, por ende, a la muerte del hombre. La capitulación de la religión y el mundo espiritual implica un atroz mundo de causas y efectos y, por ende, la muerte del hombre. La religión mata. La secularización mata. La ciencia mata. Dios ha muerto y el hombre también. Estas afirmaciones disidentes y tajantes eran moneda corriente en el ocaso del siglo XIX y el nacimiento del siglo XX en diversas regiones del orbe. El pragmatismo, la articulación intelectual



Artigo está licenciado sob forma de uma licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

* Universidad Nacional de La Rioja.

** Universidad Católica de Córdoba.

¹ El presente artículo forma parte de los resultados obtenidos por el grupo de investigación: Praxis, experimentalismo, aprendizaje y democracia: hacia una reevaluación de las diversas raíces teóricas de la filosofía de la educación contemporánea. FOCyT, PICT 2020. Serie A Proyecto 1539. Resolución: 3/2022.

surgida en una nación que emerge rugiente y con identidad propia, trata con esos juicios contrapuestos y radicales a través de distintas voces y formas. Esa diversidad (a la que esquemáticamente se podrían asociar los rutilantes nombres de Charles Sanders Peirce, William James y John Dewey),² sin embargo, danzaba sobre la misma roca que ha tendido a ser invisible a la posteridad. En otros términos: el núcleo común del pragmatismo no consiste ni en la apelación a la Máxima Pragmática, ni a una teoría de la creencia, muchos menos a una teoría del significado o de la verdad.³ Una antropología particular, concebir al ser humano como un ser de acción inserto en el mundo, debe ser el núcleo común (la roca) que permita interpretar cabalmente al pragmatismo.

Va más allá de los límites de este trabajo presentar de modo completo tal antropología que debería estar en la base de cualquier interpretación genuina del pragmatismo. Sin embargo, la tarea será la de realizar un aporte a la reconstrucción de esta antropología rastreando algunas de las fuentes (descuidadas por la literatura crítica más allá de menciones esporádicas) que son fundamentales para la formulación de la concepción antropológica de William James, específicamente, a partir de sus investigaciones más importantes sobre la religión y la experiencia religiosa.

Es bien sabido que James llevó adelante durante toda su vida una reflexión antropológica sobre lo que constituye y mejora las energías subjetivas y por ello, la acción. En este marco amplio deben ser circunscriptas sus concepciones de voluntad de creer, de pragmatismo y de meliorismo. Sin embargo, aunque no resulte evidente a primera vista, también sus investigaciones sobre la religión, lo inconsciente y los fenómenos ocultos poseen la misma motivación práctica. Trabajos recientes muestran que el interés que relaciona lo religioso, lo oculto y lo no consciente fue una constante en su vida (TROCHU, 2018). James es un filósofo que parece no tener inhibiciones epistemológicas en su búsqueda de mejorar la dimensión práctica de la vida y es indudable que sus exploraciones, que involucran a la psicología y a la psicopatología, a la moral, a la religión y a los fenómenos ocultos, estuvieron siempre destinadas a reflexionar sobre posibilidades que mejoren el tono vital y amplíen el campo de la experiencia. Sin embargo, esta búsqueda no ha sido tenida en cuenta salvo escasas excepciones (FORD, 1988; BORGONA, 2008; TAYLOR, 1996; KNAPP, 2017; BARZUN, 1983; PRADES, 2013). Desde esta perspectiva se verá, en lo sucesivo, a un William James llevando adelante una inspección “topográfica” de las posibilidades de la energía humana, atento a los fenómenos científicos de su época, pero también, yendo más allá de ellos. En otros términos, se lo verá sin descartar ninguna hipótesis que vaya en la dirección de aumentar el vigor de la acción.

Para llevar adelante esta tarea, se divide el trabajo de la siguiente forma: en la sección 1 se describen las concepciones claves de “campo de conciencia” y “reunificación” tal como aparecen en el libro clásico de James *The Varieties of Religious Experience*; en la sección 2 se reconstruye la influencia que Pierre Janet ejerce en la obra de William James, específicamente en *The Energies of Men*; en la sección 3, se presenta la lectura estratégica que James hace de un segmento de la obra de Papini; en la sección 4 se explicita la relevancia de esto para la concepción antropológica de James; finalmente, se presentan las conclusiones.

2 “El campo de la conciencia” y la reunificación: la acción y su trasfondo

Lo que James denomina “campo de conciencia” y el mecanismo de reunificación son centrales para comprender su concepción de acción y, por ende, su antropología. Para entenderlos es necesario partir

2 Peirce, James y Dewey incuestionablemente son los representantes más conspicuos de la “constelación” pragmatista clásica, usando el término de Bernstein. Existen desde hace un tiempo, sin embargo, reconstrucciones contemporáneas del pragmatismo clásico que rescatan figuras “menores” (véase por ejemplo Spencer (2019)) y temáticas que estaban fuera o eran secundarias para los pragmatistas clásicos (véase por ejemplo Pratt (2002)). Por mor del argumento, se deja la imagen canónica de Peirce, James y Dewey incuestionada.

3 La definición misma del pragmatismo es un tópico recurrente de la tradición. La hipótesis detrás de este trabajo es que no se debe partir desde la Máxima Pragmática, la teoría del significado, etc., para intentar definir el pragmatismo (o definirlo a partir de una sumatoria de rasgos o características al estilo de Bernstein (2010)) sino definirlo a partir de su concepción antropológica.

de *The Varieties of Religious Experience*, donde presenta y describe múltiples experiencias religiosas de protestantes, católicos, poetas, santos, hebreos, trascendentalistas, neuróticos, mormones, ateos y la suya propia, entre otras. Quizá por esta “multifacética” diversidad es que inmediatamente devino un texto célebre. James adopta la estrategia de poner en pie de igualdad todo lo que considera sentimiento religioso bien acentuado o agudo, para poder mostrar sus características más notables. A pesar de esto, las experiencias que toma de fuentes religiosas y seculares parecen estar organizadas para mostrar la centralidad de un tipo de experiencia, la llevada adelante por los individuos que James presenta como “almas enfermas” (*sick souls*) que se convierten y transforman, y que por ello son denominados “nacidos dos veces” (*twice-born*). Esta transformación es crucial para los fines de este trabajo. Se trata de un pasaje de la agonía a la recuperación (inclusive al heroísmo). Produce un nuevo tipo de conciencia, en la cual “[...] la sumisión y el sacrificio [*surrender and sacrifice*] son positivamente adoptados” (JAMES, 1917, p. 52). Así, uno de los grandes temas del libro será la entrega a poderes superiores, experiencia que, estudiada con detenimiento, se distingue con toda claridad de la experiencia moral. Los moralistas usualmente nos recomiendan ser vigilantes, “mantener nuestro arco siempre en tensión” (JAMES, 1917, p. 86), pero hay personalidades en las cuales semejante esfuerzo solo las lleva al fracaso. En cambio, en las experiencias de salvación y sanación de distintas tradiciones, la superación proviene del abandono. James no afirma que la existencia es solo viable en la entrega religiosa. Cuando circunscribe la temática, sin embargo, sostiene que la religión tiene rasgos propios y posibilidades de acción particulares que son inalcanzables en el marco de la tensión moral ordinaria. La actitud atlética del moralista no supera la ruina y la muerte que son el resultado último e inevitable de toda empresa, mientras que la experiencia religiosa nos hace ir más allá del fracaso implicado en la finitud, hacia niveles superiores de resistencia y heroísmo (*endurance and heroism*).

En este texto se encuentran lo que se podrían llamar tipos ideales de mentalidades religiosas, que darían cuenta de lo más paradigmático de la situación humana. A los ya mencionados “alma enferma” y “los nacidos dos veces”, James agrega, como contrapunto, a los que denomina de “mentalidad sana” (*healthy mindedness*), llamados así por su recalcitrante emoción ontológica positiva. Se deja a un lado esta última, en este trabajo, ya que son los casos de alma enferma los que dan la clave de comprensión del fenómeno de la reunificación de las energías subjetivas.

Las almas enfermas, para James, son aquellas que tienen un umbral extremadamente bajo para percibir el dolor y, en consecuencia, siempre se encuentran sumergidas en una dimensión dolorosa del mundo. En los casos demasiados severos la “*restitutio ad integrum*” que brinda la religión no es posible y el suicidio aparece como la única salida (JAMES, 1917, p. 156). Pero existen casos en donde la salida religiosa es posible. Tolstoi es aquí quien tiene la voz: “Sentía que algo dentro de mí, donde había reposado siempre mi vida, se había roto; que no me quedaba nada de dónde agarrarme, y que moralmente mi vida se había detenido, sin embargo, esperaba algo” (JAMES, 1917, p. 154).

A grandes rasgos, este es el meollo de la descomposición que, a pesar de su ponzoña, nos da una clave de comprensión más honda, pues contiene, cuando se da la salida, a la tragedia y a la esperanza. Las religiones de salvación en donde se da el renacimiento administran ambas dimensiones. Las conversiones religiosas pueden ser violentas como la patológica tristeza que superan. Las condiciones psicológicas de tal renacimiento son las que guardan especial importancia, dado que, puestas las cosas en términos seculares, se trata de lo que reunifica las energías ocultas del ser humano y provoca el vigor en la vida.

Mientras que para los individuos de mentalidad sana el camino es rectilíneo, para los de alma enferma, en cambio, se trata de una trama compleja y contradictoria cuyas raíces se encuentran en la escisión de la conciencia. El “*homo dúplex*” (JAMES, 1917, p. 167) posee una constitución intelectual y moral no unificada. Esta división puede alcanzar rasgos patológicos, pero está íntimamente vinculada a la condición normal. Sostiene James: “Toda esa inconsistencia cuenta sólo como una debilidad simpática, pero un más elevado grado de heterogeneidad puede anular la vida del individuo” (JAMES,

1917, p. 169). Zigzags, tendencias contrarias e impulsos extraños dificultan la vida del individuo. Un “*dégenéré supérieur*” dice James, utilizando una tipología biológico-hereditaria en boga en la época, es un ser humano de sensibilidad en muchas direcciones. Las vidas de los santos aparecen plagadas de estas obsesiones atribuidas invariablemente a la acción directa de Satanás. Todo esto se explica desde las investigaciones sobre lo no consciente, o como lo llama James, sobre la vida del yo subconsciente.

Ahora bien, en todos nosotros, estemos constituidos de la forma que sea [...] la evolución normal del carácter consiste principalmente en dirigir y unificar el yo interior. Los sentimientos más elevados y los más bajos, los impulsos útiles y los errores, comienzan siendo un caos en nosotros para acabar formando un sistema estable de *funciones* de correcta subordinación. La infelicidad puede caracterizar al periodo de lucha y organización. Si el individuo es de conciencia escrupulosa y activa religiosamente, la infelicidad tomará la forma de remordimiento moral y compunción. [...] *El interior del hombre es un campo de batalla* para quien soporta dos yoes hostiles e implacables, uno real y otro ideal. (JAMES, 1917, p. 171).

El proceso de contener la dispersión interior y reducir la incoherencia es un movimiento psicológico general, afirma James, y se trata de lograr una subordinación de las fuerzas interiores que haga posible la vida. La reunificación puede darse en cualquier dirección, pero si se inscribe en un itinerario religioso, es conversión. Tolstoi dice: “Pero de la misma manera insensible y gradual en el que la fuerza de la vida había sido anulada en mí y había rozado el umbral de la muerte moral, así también, de manera gradual e imperceptible, la energía de la vida volvió” (JAMES, 1917, p. 187). Entonces, según James, la conversión es el proceso mediante el cual el yo “[...] conscientemente equivocado, inferior o infeliz, se torna unificado y conscientemente feliz, superior y correcto, como consecuencia de sostenerse en realidades religiosas” (JAMES, 1917, p. 189). Este mismo proceso, puesto en términos psicológicos – sin referencia a la realidad religiosa – es una dinámica llevada a cabo por campos mentales, entendidos como ideas, propósitos y objetivos humanos que forman grupos y sistemas internos independientes entre sí. Como se verá: personalidades. Cada objetivo despierta un tipo específico de interés con su grupo subordinado de ideas y esto trae el desplazamiento del campo mental. En la vida diaria este proceso es vivido con total naturalidad cada vez que un objetivo, y el grupo de ideas que le es propio, se desplazan sin chocar ni provocar enajenación. El yo dividido es en última instancia la coexistencia simultánea de dos o más objetivos, pero de un modo desmesurado. Lo central se vuelve periférico y viceversa, la razón de este cambio es de fundamental importancia para comprender el mecanismo de la transformación del vigor que provoca la experiencia religiosa.

El trastrocamiento es causado, la mayoría de las veces, por una alteración emocional, esto quiere decir que experiencias emocionales violentas son las que generalmente cambian “el centro habitual de energía personal” (JAMES, 1917, p. 196). En realidad, también existen casos graduales, pero, lo que más le interesa a James, son las transformaciones violentas de los individuos excepcionales (santos y profetas) que sirven de paradigma a las otras experiencias. Si le pedimos a la psicología que explique “[...] cómo se desplaza la excitación en el sistema central de un hombre y *por qué* los objetivos periféricos se vuelven, en un momento dado, centrales” (JAMES, 1917, p. 196), no podrá dar una respuesta cierta. Solo podemos describir cómo, de pronto, una idea o un acto que repetimos cobra su significado vivo. La mecánica psicológica es la que sigue:

Pero una percepción nueva, un choque emocional súbito o una ocasión que ponga al descubierto una modificación orgánica, harán que toda la estructura se derrumbe al mismo tiempo, en cuyo caso el centro de gravedad se situará de un modo más estable, ya que las ideas nuevas que llegan al centro, en la nueva estructura, parecen estar mejor ajustadas, quedando la nueva estructura permanente. (JAMES, 1917, p. 197).

Habría una vida inconsciente que va madurando sola en la sombra y las emociones fuertes serían extremadamente eficaces para liberarla. Así como de pronto se esfuma el significado de la vida y sin razón aparente, muere el deseo, crece la falta y ataca el miedo, de la misma forma las fuerzas de la reunificación que trabajan de modo inconsciente pueden vencer si nos abandonamos a ellas. Un punto central aquí es también el funcionalismo del planteo, el centro subterráneo y su conjunto de ideas toman el control y pueden permanecer porque se “ajustan” mejor a las necesidades vitales. La explicación precisa del mecanismo psicológico de la reunificación de las energías humanas, que provocarían el vigor, es el siguiente: la noción “campo de conciencia” ha sustituido a la noción de idea para designar la unidad de la vida mental. Estos campos son móviles, devienen y cada uno posee su centro de interés. El hecho importante que sostiene esta fórmula del “ámbito o campo”, dice James, es la indeterminación del margen. Existe todo un repertorio mental que se encuentra ya de un lado del margen, ya del otro, o sencillamente boyando en el margen. Esto ya nos muestra cierta apertura de la conciencia. Sin embargo, algunos individuos no sólo tienen noticia del campo ordinario de conciencia con sus centros y sus márgenes usuales de modo pacífico, sino que son asaltados por un conjunto de recuerdos, pensamientos y sentimientos que son extra-periféricos y están totalmente fuera de la conciencia primaria, pero que se revelan con signos elocuentes.

En opinión de James el paso más importante que se dio en psicología es el descubrimiento, que él data en 1886, de que existen un conjunto de recuerdos, pensamientos y sentimientos que, aunque están totalmente fuera de la conciencia primaria, se manifiestan en ella. “Myers dio el nombre de *automatismo*, sensorial o motor, emocional o intelectual, a toda esa esfera de efectos debida a los ‘asaltos’ a la conciencia ordinaria de las *energías* que se originan en la parte subliminal de la mente” (JAMES, 1917, p. 234). En este sentido, la conversión puede ser entendida como el resultado, abrupto o gradual, de una vida que está madurando a nivel no-consciente y que puja por expresarse completamente. Los frutos de esta conversión son de vital importancia. Se consigue un nivel de *vitalidad espiritual* completamente nuevo, un nivel relativamente *heroico*, en el que lo imposible se hace posible y aparecen nuevas “energías y resistencias [*energies and endurances*]” (JAMES, 1917, p. 241).

3 Pierre Janet and “The Energies of Men”

The Energies of Men fue publicado por William James en 1907, después de *The Varieties*, y continua una misma línea de abordaje teórico. Su hipótesis interpretativa se expresa claramente al final del trabajo:

El individuo humano habitualmente vive dentro de sus propios límites, posee poderes de varias especies que habitualmente no acierta a usar. Usa su energía por debajo de su máximo [*maximum*] y actúa por debajo de su “óptimo” [*optimum*]. En las facultades elementales, en la coordinación, en el poder de inhibición y control, en todos los sentidos concebibles, su vida *se contrae como el campo de visión de un sujeto histérico* – pero con menos excusa porque el pobre histérico está enfermo, mientras que en el resto de nosotros es sólo un hábito arraigado – el mal hábito de vivir por debajo de nuestro ser pleno. (JAMES, 1907, p. 17).

Gran parte de lo que afirma esta tesis se hace claro si se presta atención a los intereses psicológicos que se revelan al notar que, cuando se habla sobre energías subterráneas en la vida humana, comienza nombrando a Pierre Janet. En una serie de publicaciones Janet va mostrando, a partir de casos clínicos, la actividad oculta de una gran parte de la vida psíquica. James conoce los artículos que a partir de 1886 Janet publica en la *Revue philosophique de la France et de l'étranger* dirigida por Teodul Ribot y que luego formarán parte de *L'Automatisme psychologique*. En marzo de 1890 escribe una reseña de este libro, titulada *The Hidden-Self* en *The Scribner's Magazine*. De esta forma introduce

al público estadounidense en las investigaciones psicopatológicas francesas y en las nuevas nociones de subconsciente y disociación janetianas. Luego, los escritos de Janet serán traducidos, estudiados y analizados entre 1890 y 1910 por la escuela psicoterapéutica de Boston que llevará adelante un programa terapéutico basado en sus teorías y experimentos (TROCHU, 2008). James se encontró con Janet en el primer *Congrès internationaux de Psychologie* que tuvo lugar en París en 1889 (PIÉRON, 1954) y a partir de ese momento iniciaron un intercambio epistolar. Los libros de Janet en su biblioteca personal están casi todos dedicados y escrupulosamente subrayados. La importancia que la obra de Janet tiene para James, puede apreciarse en el siguiente texto:

Para mí lo que Pierre Janet acaba de hacer en su *État mental des hystériques* parece superar en importancia todas las exactas mediciones de laboratorio puestas juntas. ¿De qué experimentos de laboratorio hechos con instrumentos de metal uno puede decir que han abierto todo un capítulo nuevo sobre la naturaleza humana y que condujeron a un nuevo método de aliviar el sufrimiento humano? (PERRY, 1935, v. II, p. 188).

Estas investigaciones contemporáneas se desarrollan en varios apartados de *The Principles of Psychology* (1890) de James.⁴ En esta obra no trata, sin embargo, la cuestión de la vigorización de la vida a partir del mecanismo psicológico ya explicitado. Por el contrario, en *The Varieties* y en *The Energies of Men* (este último escrito diecisiete años después de *The Principles*) la idea de las energías ocultas es la clave. Se puede inferir, entonces, que la obra de Janet es una fuente fundamental para entender la forma en que James concibe estas energías y, en consecuencia, para darle forma a su concepción antropológica.

La reseña de *The Scribner's Magazine* comienza de un modo singular. Afirma que no se puede negar la existencia de las “adivinaciones”, “inspiraciones”, “posesiones demoníacas”, “apariciones”, “trances”, “éxtasis”, “curaciones milagrosas” y “producciones de enfermedades y poderes ocultos poseído por individuos peculiares sobre personas y cosas”. Todas estas “rarezas” son extrañas a la investigación que va a reseñar, pertenecen al medio y a las inquietudes de James quien traza, desde el comienzo, una línea entre los estudios sobre la histeria que hace Janet en el *Harvey* y estos fenómenos “paranormales” de su interés. Este vínculo entre la religión, lo psicopatológico, el inconsciente y lo oculto es un rasgo prototípico de la época. Tanto en Estados Unidos como en Europa, estos dominós, en ciertos ámbitos, no estaban lejos. Puede decirse que había una disputa sobre la naturaleza del fenómeno que puede caracterizarse con sus extremos representados por el positivismo y el espiritismo, aunque debe quedar claro que Janet no compartió de ningún modo la simpatía de James por tales “rarezas”.

James va a exponer el grueso volumen del psiquiatra francés, quien en una carta le dice que la suya es una excelente reseña de sus ideas (TROCHU, 2008, p. 201). El origen de la mente histérica, se nos dice, se encuentra en la “contracción del campo de conciencia” (JAMES, 1890, p. 3). Según Janet esta contracción se da con la incapacidad del *ego* para atender a la totalidad de ideas, sensaciones y funciones que le competen. Así, los casos más severos son los de anestesia cutánea, ceguera de un ojo y parálisis que no poseen causas fisiológicas y que generan amnesia de todas las experiencias en donde se encuentra implicada tal forma de sensibilidad. El cuerpo de experiencias olvidadas viene a solidificarse alrededor de egos subsidiarios que viven por debajo del umbral de la conciencia. Las personas normales, en estado de hipnosis, poseen este mismo campo acotado de conciencia. El mejor modo de despertar esta sensibilidad dormida, nos dice, es la hipnosis inducida por el método ortodoxo “magnético” de “pases” realizados sobre la cara y el cuerpo. El caso de Lucie es el siguiente: cuando es hipnotizada aparece una segunda Lucie (Lucie 2) que a su vez cuando es hipnotizada, deja aparecer a una tercera (Lucie 3). El caso es que, mientras Lucie 2 tiene algunos rastros de la mencionada insensibilidad o anestesia, Lucie

4 Precisamente en los apartados: “The Relationship of the Mind with Other Thoughts”, “The Consciousness of Self”, “Memory”, “The Emotion”, “Will” e “Hipnotismo”.

3 no posee ningún rastro de ella y en conversación puede dar cuenta del origen de la insensibilidad y desde tal estrato se puede producir la cura. Lo más importante que nos deja Janet, dice James, es que existe algo así como una vida parasitaria. El descubrimiento de esta multiplicidad es la parte realmente importante de estas investigaciones y las implicancias que pueda tener para el alivio del dolor humano deben explorarse. Sostiene James:

Me parece un gran paso haber comprobado que el yo secundario (o yoes) coexiste con el primario y que las personalidades de trance coexisten con la normal durante el estado de vigilia. Pero, lo que pueden ser estos seres secundarios y cuál es su remota relación y condiciones de existencia, son cuestiones para las cuales la respuesta es cualquier cosa menos clara. (JAMES, 1890, p. 13).

Según James, los movimientos *mind-curers* y *christian scientists* que están a mitad de camino entre lo religioso y lo terapéutico, autóctonos de Estados Unidos, llevan adelante procesos de sanación muy parecidos (PRADES, 2013) y la *Society for Psychical Research* está trabajando para llevar luz a este nuevo ámbito (KELLY & KELLY, 2010). James formó parte de esta asociación parapsicológica. Agrega que es muy consciente de toda la responsabilidad a la que se expone con esta afirmación, pero no tiene duda de su verdad. En términos generales, su impresión es que “[...] la condición de trance es una cosa inmensamente compleja y fluctuante cuya comprensión apenas hemos comenzado a penetrar, y sobre la cual una generalización muy amplia seguramente será prematura” (JAMES, 1890, p. 13). La posición de James es siempre compleja, es insatisfactoria para quienes se abandonan a la mistificación y resulta desmedida para aquellos en los cuales el juicio empírico prima. Janet mismo lo desalienta sobre este tipo de búsquedas (TROCHU, 2008, p. 202). Bergson nunca entendió su interés por el fenómeno (BERGSON, 2002, p. 1296). Lo cierto es que en el texto sobre las energías humanas y en la reseña sobre *L'Automatisme* encontramos estas investigaciones sobre energías no conscientes que pendulan entre lo que hoy conocemos como lo psicológico y lo parapsicológico. Sobre este tema muy a menudo parece estar de acuerdo con la hipótesis subliminal del investigador psíquico Friedrich Myers, referente de la parapsicología quien entiende que lo patológico y lo trascendente usan el mismo canal de expresión (MYERS, 1976).

Ahora bien, aunque el concepto de energía es ambiguo, en opinión de James, todos sabemos a qué nos referimos cuando hablamos de él, dado que tenemos la experiencia de aumento y disminución de vigor en nuestras vidas. Nos dice que, aunque no exista una relación clara entre estas experiencias y nuestro sistema nervioso, se debe abordar el fenómeno en su especificidad utilizando un más y un menos cualitativos. Pareciera que lo que le interesa aquí de Janet son esos estratos escondidos, su liberación y la posibilidad de ampliar el campo de conciencia y acción. Con lo cual, la cuestión de la energía, entendida en estos términos, implicaría un modo de morar el mundo, que puede ir desde una tonalidad elástica y resolutiva hasta una forma miedosa, menesterosa u obsesiva. A su vez, sostiene James, aunque los psicólogos no se han ocupado de esto como sí lo hicieron los moralistas y los *mind-curers*, es relevante notar que, en términos generales, la mayor parte de nosotros siente como si viviera bajo una especie de nube suspendida sobre él, “[...] manteniéndole bajo su más alto punto de claridad en el discernimiento, de seguridad en el razonamiento o de firmeza en la decisión” (JAMES, 1907, p. 3). Esto estaría vinculado a lo que hoy, en términos generales después de Freud, se podría llamar instancia represiva (FREUD, 1976). Desde el origen, la convivencia humana exige cierto grado de inhibición. “La conciencia nos hace a todos cobardes” (JAMES, 1907, p. 3) y las inhibiciones religiosas, epistemológicas o estéticas, son una muestra clara de ello. En realidad, los niveles de cultura son tan altos como opresivos, tanto que pueden llevar a algunos individuos a una vida de letargo. Por supuesto, las inhibiciones tienen una función clara, pero James está pensando en encontrar canales para reorientar aquello que queda “reprimido”. Al afirmar que vivimos por debajo de nuestras capacidades,

hace foco en la dimensión negativa de la inhibición con el fin de señalar la posibilidad de mecanismos liberadores. Aunque esta descripción es planteada en términos generales, no se debería olvidar el contexto de estas reflexiones en donde se asoma la medianía de la sociedad estadounidense de fin del siglo XIX y comienzo de siglo XX, así como la crisis europea que encuentra su forma más explícita en las distintas formas de pesimismo y cinismo. Es de notar también que, frente a la vida no consciente que subyace a la razón y a la civilización y cuya impetuosa irracionalidad y mezcla se va haciendo conocida, James no extrae conclusiones antropológicas pesimistas – como sí lo hicieron muchos de sus pares europeos – sino que se entusiasma con la idea de reorientar este caudal oculto para el bien moral y social (JATUFF, 2019).

Los agentes dinamogénicos que despiertan estas energías en *The Energies of Men* son tres: las emociones, las ideas y el esfuerzo (*Excitements, ideas, and efforts*) (JAMES, 1907, p. 5). En cuanto a las emociones es bien claro lo que forjan. Seres humanos pequeños hacen grandes cosas por amor. Las excitaciones violentas suelen provocar algún tipo de *conversión* que reorienta las energías y lleva la vida a otro nivel, aunque, desde un punto de vista psicológico, la reorientación a partir de la experiencia violenta, tiene destinos imprevisibles. Por el contrario, la voluntad (*effort*) cuando se aplica con tenacidad, abre una compuerta hacia un lugar preciso. “La dificultad está en usarla; en realizar el esfuerzo que implica la palabra volición” (JAMES, 1907, p. 9). Por eso sostiene James, “[...] los mejores conocedores prácticos del alma humana han inventado algo conocido como *disciplina ascética* metódica para mantenerse siempre en los niveles más altos” (JAMES, 1907, p. 3). Se trata de prácticas para la liberación de lo inhibido. Nótese toda una filosofía de la religión aquí, se está pensando un dispositivo cultural para la liberación de instancias emocionales necesariamente reprimidas para la vida en sociedad. Por último, James afirma que el tercer gran agente dinamogénico son las ideas. Aclara, como también lo hace en su artículo *The Will to Believe*, que la idea debe estar viva para el sujeto en cuestión para tener capacidad dinamogénica y ello no depende tanto de la idea como tal, como de la mente. Las conversiones, ya sean políticas, científicas, filosóficas o religiosas, son algunos de los otros modos mediante los que las energías prisioneras se liberan.

Recapitulando, Janet le muestra a James con cierta claridad la variedad del mundo no consciente y la posibilidad de curar las enfermedades mentales ancladas en esta región a través de una liberación de lo inhibido. James entonces avanza en la indagación de las posibilidades morales de las energías subliminales. Se trataría de la liberación de lo inconsciente y el aumento de la vitalidad. Pero el planteo de James es moral y general, no se queda en el asilo. Lo que encontramos fuera del margen de la conciencia es, en términos antropológicos, todo aquello que ha sido depositado ahí por las inhibiciones que hacen posible la vida en sociedad. Sin romper el pacto social, James busca modos de liberación de lo cohibido que superen la mediocridad; modos históricos que efectivamente han funcionado. La conversión religiosa y el yoga son ejemplos efectivos. En esa dirección afirma:

Deberíamos, de cualquier modo, llevar a cabo una inspección topográfica de los límites del poder humano en todas las direcciones concebibles, algo parecido al gráfico que hace un oftalmólogo de los límites del campo de visión humana y, entonces, deberíamos construir un inventario metódico de los caminos de acceso, o claves, diferenciando según los diversos tipos de individuos, a los diferentes tipos de poder. (JAMES, 1907, p. 19).

James insta a su “distinguida audiencia” a llevar a cabo un programa de investigación en este sentido. En sus palabras, esta dirección le fue señalada por Giovanni Papini con su “doctrina de la acción” (JAMES, 1907, p. 19). Se trata del estudio de todos los poderes y medios humanos. Con Papini las cosas no solo se vuelven esotéricas, sino que además poseen una gran “licencia poética”.

4 La búsqueda de la omnipotencia: Papini y el pragmatismo

James no agrega mayores precisiones en su conferencia sobre las energías humanas que permitan entender la contribución de Papini a la exploración antropológica que lleva a cabo, pero en *G. Papini and the Pragmatist Movement in Italy*, artículo publicado en *The Journal of Philosophy, Psychology and Scientific Methods*, presenta lineamientos relevantes que agregan inteligibilidad a la referencia. En este texto James afirma que “la revista mensual *Leonardo*” impulsa “un agresivo movimiento en favor del pragmatismo” (JAMES, 1906, p. 1). En efecto, la revista que los muy jóvenes Prezzolini y Papini dirigieron entre 1903 y 1907 poseía en su estampa frontal un águila de aspecto marcial con el epígrafe *Non si volge chi a stella è fisso* (No retrocede quien mira fijo a una estrella) e inmediatamente después un caballero con la lanza en ristre. El ese sentido Antonio D’Amicis sostiene que “Desde su primera aparición *Leonardo* quiso ser antigua y preciosa, pero, sobre todo, combativa” (D’AMICIS, 1996, s/n). Los intelectuales y las contribuciones que aglutinó se encontraban, sobre todo, en sus odios comunes, el odio al “positivismo, a la erudición, al arte verista, al método histórico, al materialismo, la variedad de burgueses y a los colectivistas democráticos” (D’AMICIS, 1996, s/n). Prezzolini introduce a Bergson como iniciador de la filosofía de la contingencia, de la acción y de la libertad, reveladora de una vida tumultuosa y heterogénea. Papini, por su parte, habla de la muerte de la filosofía como la muerte de las doctrinas pasivas que han hecho de cuestiones inexistentes sus máximos problemas. Asimismo, desde este costado vitalista, en las páginas de *Leonardo* encontramos un exaltado rescate de lo religioso y lo místico. Cercana a estas aproximaciones se encuentra la fórmula hombre-dios que se examina más adelante.

Parece claro que los jóvenes italianos encuentran anquilosantes las tradiciones intelectuales que heredan y ven en el pragmatismo un camino para revitalizar la cultura y por ello, la vida. Dicho pragmatismo incluye, con su preeminencia en lo práctico, la exploración de cualquier posibilidad. En esta misma dirección en la conferencia I de *Pragmatism*, texto del mismo año que esta conferencia sobre Papini, James afirma que esta filosofía se puede entender como una vía media entre el racionalismo y el empirismo que corresponden a las personas de temperamento selecto y temperamento rudo respectivamente (*the tough-minded* y *tender-minded*) (JAMES, 2016). Tanto las necesidades de guía y sentido como la necesidad de los hechos, pueden encontrar su lugar en esta nueva filosofía práctica. Si se interpreta esto mismo en términos culturales, se podría decir que el pragmatismo se presenta como una salida a la tensión entre las corrientes “idealistas” (racionalismo, fideísmo, espiritualismo, tradicionalismo) que van perdiendo cada vez más terreno, pero que tienen la virtud de brindar algún tipo de horizonte, por un lado; y el positivismo materialista que va adquiriendo cada vez más prestigio (debido a los logros de la ciencia) pero completamente ineficaz a la hora de orientar la existencia, por el otro.

Ante este escenario se puede conjeturar que a James le interesa la necesidad que experimenta el propio Papini de expandir el campo de lo posible. Muchas de las expresiones de Papini son desmesuradas y arriesgadas. James, sin embargo, que es mucho mayor que él y que en uno de los números de la revista había sido catalogado como el filósofo vivo más importante, no lo desalienta (AA. VV., 1982, p. 11). Aunque el programa de Papini y la revista *Leonardo* es complejo y heterogéneo, se puede señalar lo que seguro resultó relevante para James: confluyen en el programa de *Leonardo* motivos vitales o prácticos donde la teoría es pensada como multiplicación de lo posible y como transformación de lo real y, en consecuencia, las energías humanas son requeridas con urgencia. Recordemos que James insta a su audiencia de la Sociedad Norteamericana de Psicología a llevar adelante una investigación histórico-efectiva sobre los poderes humanos. En su reseña sobre el pragmatismo italiano indica que “[...] en el número de febrero de *Leonardo* y en el último capítulo de su recién publicado volumen titulado *Il crepuscolo dei filosofi*, ofrece su programa, y se anuncia como el más radical creyente del pragmatismo que pueda encontrarse en cualquier lugar” (JAMES, 1906, p. 3-4).

La figura que concentra la cuestión de la energía es la del hombre-Dios (*Uomo-Dio*). En el artículo mencionado del mes de febrero *Del hombre Dios*, Papini afirma que esta expresión invierte las relaciones

tradicionales entre el hombre y Dios: ya no es Dios el que desciende y se encarna, sino que es el hombre el que asciende y se endiosa. Este es el sentido “mágico” de la expresión en donde el hombre busca los poderes atribuidos a la divinidad. En esa dirección arguye: “El primero de los atributos a los que aspira es la omnipotencia [...] Por lo tanto, querer devenir hombre-Dios significa buscar obtener la máxima cantidad de *poder* directo sobre las cosas y los hombres” (PAPINI, 2011, p. 60). Papini afirma que la renuncia y la posesión no lograron calmar la conocida y lacerante insatisfacción del ser humano, por lo que propone el método de la omnipotencia. La posibilidad de poseerlo todo y no dejar nada afuera de esa totalidad para que sea objeto del deseo. Cuando el hombre posea o pueda poseerlo todo “Las cosas sufrirán una depreciación infinita” (PAPINI, 2011, p. 62). Se hará realidad entonces el reino del reposo, pero para que esto suceda, es preciso, en el estadio actual, actuar inmensamente más y mejor. Construir mediante acciones desconocidas, que no se han ejecutado nunca, “[...] el fin del mundo por medio de su perfección” (PAPINI, 2011, p. 63). Ahora bien ¿Dónde encontraremos la potencia de estas acciones transformadoras? Para Papini, esta potencia ya ha generado hechos y existe en los seres humanos del presente y de otros tiempos. Se trata, en definitiva, de hechos llamados *milagros* por medio de poderes llamados *ocultos*. De lo que se trata ahora, es de configurar la realidad de acuerdo al deseo a través de un arte del milagro. Los santos, los magos, los místicos, los médiums, en definitiva, los que Papini nombra como los “potentes espirituales” han mostrado tanto un tipo de vida como una disciplina, pero, lo que aún no tenemos, es una técnica de la creación del milagro. Ella no será del todo distinta a la utilización de toda la potencia y concentración del alma de estos individuos excepcionales. Hasta donde se sabe James está muy lejos de compartir esta idea decadente de consumir el fin del mundo por medio de acciones poderosas y perfectas, sin embargo, parece resultar claro que opera una traducción de los términos de Papini en donde lo formulado como magia, milagro y ocultismo se convierte en técnicas o disciplinas ascéticas como el yoga o los E.E Ignacianos que, por supuesto, dejan abierta una puerta a lo súper-natural.

Otra clave nos la da el último capítulo de *Il crepuscolo dei filosofi* titulado *Licenzio la filosofia* que contiene, según el mismo Papini, una síntesis de su pensamiento entre 1903 y 1905 y es un programa para el porvenir relacionado a “la necesidad de ensanchar los medios de acción, la vanidad de lo universal, la utilización del espíritu, la necesidad de rehacer el mundo, en vez de limitarse a contemplarlo” (PAPINI, 1975, p. 190). La idea del hombre-Dios sigue en pie, según su propio decir, con toda la fuerza. El recorrido que lleva a él en este capítulo es el siguiente: el denominador común de toda forma de vida humana es “la búsqueda de instrumentos para obrar” o sea, “la búsqueda del poder” (PAPINI, 1975, p. 191). Todo lo que el ser humano ha producido va en esta dirección, tanto las manifestaciones materiales (guerra o comercio) como las culturales (arte, política, ciencia o filosofía) tienen este carácter instrumental.

A su vez existen, escribe Papini, dos tipos de hombres: los platónicos y los positivos – nótese el parecido con los temperamentos descriptos en *Pragmatism*. Los primeros entienden que el mundo ideal es más rico y a su vez es la fuente del real. Los positivos, en cambio, entienden que el mundo ideal es una copia desmejorada y menos rica que el real. Ambos erran, pues: “Los mundos ideales están contruidos sobre el mundo real, pero son superiores porque viven para aumentarlo y enseñorearlo” (PAPINI, 1975, p. 195). Se trata, en última instancia, de la búsqueda de la ecuación correcta entre el mundo de la experiencia primitiva y el mundo construido por la imaginación y la reflexión. La mediación entre un campo y otro fue llevada adelante por la filosofía tradicional cuya pretensión absolutista la hizo inútil. No se dio cuenta, sostiene Papini, que justamente esta pretensión, de lo único, abstracto y universal, no dice nada, no aplica a nada, ni sirve para nada. Debería convertirse en una “teoría de la acción” general, es decir, en una *pragmática*. Sin embargo, este es solo un estadio, los hombres conscientes de sus propios destinos no se detendrán en esta teoría. “Ellos saben que están destinados, según la promesa satánica, a convertirse en semejantes a Dios” (PAPINI, 1975, p. 203). Quieren que lo real se adecúe a su imaginación y voluntad. El hombre-Dios posee imágenes extrañas y grandiosas y el mundo debe convertirse en la dócil arcilla con la cual dará forma a sus fantasías. La fuerza para lograr esta revolución

en la historia del mundo apareció en los individuos excepcionales, sus capacidades deben investigarse y conquistarse de acuerdo a estos propósitos “prácticos” y “heroicos” (PAPINI, 1975, p. 204). Las implicancias totalitarias de este texto son notables, en un tono mucho más bajo James, llevó a cabo planteos similares que se mantienen en una tensión irresuelta entre el culto a los héroes y la democracia. En otros términos, se puede afirmar, sin ambages, que las resonancias totalitarias de Papini no tienen nada que ver con la exploración de las energías humanas en James, sin embargo, también se puede sostener, que la veta romántica forma parte integral de los planteos jamesianos y su adhesión a la teoría heroica de la historia puede haberlo vuelto un tanto inmune a estos planteos tiránicos, con peligrosas “imágenes extrañas y grandiosas” (PERRY, 1935 p. 226). De no ser este el caso, no llega a comprenderse, en términos teóricos, la asociación con Papini. Se lo podría poner también en estos términos: James se acerca a Papini porque le interesa la idea de que “la fuerza para lograr esta revolución en la historia apareció en los individuos excepcionales” cuyas “capacidades deben investigarse y conquistarse” de acuerdo a propósitos “prácticos” y “heroicos”. Al parecer, tolera los evidentes excesos políticos del planteo y práctica, como en otras ocasiones, un recorte estratégico de lectura.⁵

5 Dos fuentes de la antropología de James

Lo que se intentó reconstruir y precisar en las páginas anteriores son dos aspectos específicos de la filosofía de James, más precisamente de su antropología, descuidados en la literatura: su recepción de Janet y de Papini (más específicamente aún: las posibilidades de la vida no consciente entre 1902-1907). Reconstruir adecuadamente la antropología del pragmatismo clásico no es solo una empresa valiosa en sí misma, sino que además es un componente fundamental para presentar su relevancia y su definición misma en el presente. En ese marco ¿Cuál es, entonces, la importancia de las obras de Janet y de Papini para la del propio James?

Existen cuatro aspectos a resaltar de ambas influencias. En primer lugar, que las obras de Janet y Papini permiten especificar claramente un componente imprescindible de la antropología de James, en ella se trata siempre de “superación y aumento”. Esto es, no se acerca a la cuestión como un psicólogo naturalista desencanto, sino como un filósofo moralista.

En segundo lugar, precisar ciertos rasgos de la concepción de conversión de James. En esta clave la conversión es un proceso de reunificación que opera el ideal religioso cuando logra activar campos de conciencia que se encuentran obstruidos. Es importante notar que se presupone toda la psicología de la época. No solo Ribot, sino Taine es aquí importante, pues señala en una publicación muy temprana, de 1870, que las “imágenes” mentales sufren “la lucha por la vida” por lo que algunas quedan reprimidas pero que tienen una existencia parasitaria y tienden, según una ley psicológica, a renacer (TAINÉ, 1904, p. 147). En la obra de James lo que se encuentra es la reorganización subjetiva en un nivel superior de existencia, más energético y elástico, como consecuencia de la creencia religiosa. Permanecer en la religión significa adquirir, frente al mundo imprevisible y la muerte segura, una confiada disposición de soberanía.

En tercer lugar, Janet le muestra la existencia de otras personas morales dentro de la mente y la posibilidad de acceder a ellas a través de la hipnosis, calmando de esta manera, graves síntomas mentales. En el moralista James, terapéutica y ética forman un *continuum*. Si se puede lograr la sanación “ingresando” a las personas que se encuentran detrás del yo de la conciencia, el mismo procedimiento podría utilizarse para construir una antropología de la superación. Con lo cual, y esto es relevante, se puede ver que James supera en este planteo los límites de hospital psiquiátrico; esto puede verse como

5 En *The Great Men and their Environment* (1897) James va a exponer el modo en que el Héroe es el motor de los cambios sociales. Para explicar la influencia que este ejerce utiliza el concepto de “imitación” y refiere a *Lois de l'imitation étude sociologique* de Gabriel Tarde como lectura complementaria de su tesis. Pero el caso es que el francés, en el mismo libro, sostiene que no acuerda con la teoría de los Héroes. James aparta de su contexto y resignifica estratégicamente el concepto de mimesis.

un antecedente de lo que hoy se entiende por *Positive Psychology* cuyo objetivo es el estudio científico del funcionamiento humano positivo y del florecimiento de sus fortalezas y virtudes.

Finalmente, en la búsqueda antropológica de las fortalezas y virtudes humanas que presuponen energías no estudiadas con anterioridad, Papini aparece como una dirección a explorar. Hoy su planteo resulta extraño, pero, aunque la simpatía por lo oculto de parte de James ha sido escamoteada, lo cierto es que llevó adelante un programa de investigación en este sentido durante toda su vida (TROCHU, 2018). Por ello, lo desmedido de Papini le habrá resultado tolerable o, en su defecto, escindible de lo que le resultaba importante, a saber, llevar adelante un estudio histórico-empírico con el objetivo de lograr un esquema detallado de las posibilidades de la mejor acción humana imaginable.

Para James es posible vigorizar la vida a partir de la utilización de las energías de la región no consciente, temática que se empieza a explorar en su tiempo. Desde el primer momento en que se encontró con las investigaciones sobre esta dimensión, intuyó que era el campo de la psicología del futuro. En la actualidad esta explicación forma parte de nuestro horizonte de sentido, pero debe notarse que James es testigo lúcido de las investigaciones psicopatológicas del momento, usando los nuevos descubrimientos sobre lo no consciente para explicar el fenómeno de la conversión. Asimismo, este nuevo ámbito le proporcionó un caudal de energía a explorar en función de una vida moral más rica e intensa, opuesta a la descomposición, al pesimismo y el cinismo de *fin de siècle*.

En este marco resulta fundamental tomar como punto de partida su conceptualización en *The Varieties* presentada en la primera sección. El segundo texto relevante para esta tarea es *The Energies of Men*, que se rescata en este trabajo en su vinculación con la obra de Janet. Escrito en un periodo tardío muestra que las reflexiones sobre el vigor son lo suficientemente importantes en su recorrido intelectual como para ser motivo de su discurso como presidente ante la *American Psychological Association*. Plantea que el esfuerzo, los ideales y los golpes emocionales son agentes dinamogénicos. No establece distinciones claras entre los tres dominios, quizá porque en la experiencia llegan a cruzarse. Es decir, los ideales pueden ser entendidos en términos de atención voluntaria consciente o como la llegada de una idea viva que sugiere emocionalmente y transforma. En este segundo caso nos someteríamos a un poder extraño, en el primero, en cambio, se trata de un asunto voluntario. En efecto, el abandonarse a un poder superior es la clave de la conversión. “Dios” puede ser entendido como un ideal o como un violento choque emocional. Dada la variedad de fondo, quizá se trate de distintas experiencias para distintas mentalidades. En los individuos en los cuales las intervenciones del ámbito no consciente son constantes no tendría sentido exigirles que mantengan el esfuerzo de su voluntad siempre alerta. Por el contrario, en aquellos individuos en donde la conciencia se encuentra bien acorazada, sería de poca utilidad aconsejarles que se abandonen.

Desde el texto sobre las energías, pareciera que se trata de distintos agentes revitalizadores que podrían actuar a distintos niveles, según el carácter y en distintos momentos. Sin embargo, se puede afirmar que, a pesar de la complejidad del asunto, James se encuentra explorando posibilidades que le ofrecen una serie de avances en psicopatología. Ya desde sus publicaciones en la *Revue philosophique*, James sigue con atención las investigaciones de Janet que le muestran un universo no consciente muy complejo, pero a su vez, lleno de potencial. Si bien sus investigaciones psicopatológicas señalan hacia una posible escisión de fondo de la vida humana, también muestran que el sujeto es activo hasta en sus estratos más bajos. En *The Varieties* será el orden personal de la nueva vida, con sus creencias y valores, el que tomará el control de la vieja vida y la *convertirá*. La autonomía de estos fenómenos psíquicos parecería no tan solo permitir, sino también exigir, un lenguaje que defina los problemas en sus propios términos. El concepto de energía posee un horizonte semántico positivista, pero lo encontramos aquí resignificado. Queda explicitada la actividad dinámica de la psiquis, su autonomía con respecto al ámbito fisiológico y señaladas sus posibilidades. Toda la cuestión del vigor en James pertenece al dominio autónomo del ámbito psico-moral. Liberar energías sería aumentar el campo de conciencia, posibilitar experiencias nuevas, generar una vida moral más rica y elástica, actuar mejor. Esto es justo lo que le



COGNITIO

Revista de Filosofia
Centro de Estudos de Pragmatismo

São Paulo, v. 24, n. 1, p. 1-16, jan.-dez. 2023
e-ISSN: 2316-5278



<https://doi.org/10.23925/2316-5278.2023v24i1:e60898>

interesa del programa del joven intelectual Papini: su concepción del individuo omnipotente presupone la concentración en el espíritu de la totalidad de fuerzas que lo atraviesan. Su teoría de la acción transita lo esotérico, aunque en algunos ámbitos los dominios estaban mezclados la asociación de James con Papini sigue resultando un enigma por la sencilla razón de que James, a diferencia de Papini, trató estos asuntos con prudencia en sus publicaciones.

En el psiquiatra francés y en el intelectual italiano, asoman nuevas posibilidades para las energías del ser humano, ambas propuestas apuntan hacia una dimensión no del todo explorada por tradiciones intelectuales anteriores y son, en la cura o en la omnipotencia, instancias para una antropología de la superación. En un periodo de crisis en donde parece darse una general extenuación de la cultura, donde las antiguas formas tradicionales se encuentran agotadas y las nuevas no cumplen su promesa; James busca debajo del tapete, quiebra límites epistemológicos, busca energías dormidas y lo que las despierta. Se puede decir que su apuesta, interesada en fenómenos de todo tipo, fue más psicológica que esotérica. Sin embargo, como se espera que haya quedado claro, para imaginar las posibilidades de la acción, cruzó lecturas y experiencias sin respetar muchos límites.

6 Conclusión

Josiah Royce afirma en un retrato entrañable sobre su contrincante filosófico y amigo James, que buscó superar el peligro en el cual las almas del tipo de las de Hamlet caen presas. Esto es, desalentó el tipo de espíritu que divide la vida y la deja dividida. Tal escisión interior es en realidad, a menos que se pueda curar su herida mediante la acción apropiada, un alma perdida. Puesto en términos psicológicos y dada la multiplicidad del sujeto, se trata de explorar las posibilidades de reunificación terapéutica o moral, ya sea en casos patológicos o normales. Para que tal reunificación acontezca deben darse condiciones, el trastocamiento es causado, la mayoría de las veces, por una alteración emocional. Pero no es aconsejable dejar la batalla interna al azar, por el contrario, James piensa en prácticas concretas de la transformación que hoy serían llamadas técnicas de sí o tecnologías del yo. Esto es, prácticas que el sujeto lleva adelante sobre sí mismo para realizar una transformación que debe ser entendida, según el marco conceptual e historio implicado cada vez, en clave de mejoramiento y superación. *Excitements, ideas, and efforts* pueden organizarse en distintas prácticas para la construcción un tipo de ser humano que tenga incidencia individual y social. En esta dirección conduce el caudal de conocimientos que le llegan de la nueva psicopatología francesa. Usa los nuevos datos para pensar el modo en el cual los diversos estratos “reprimidos” pueden ser liberados de modo tal que constituyan un más de conciencia y acción. El concepto de *Uomo-Dio*, con su omnipotencia, constituye una instancia análoga a pesar de su falta de precisión conceptual y sus resonancias políticas indeseables. “Santos”, “magos” y “místicos”, reinterpretados en tono no enfático, representan sujetos cuyas disciplinas de auto forjamiento posibilitaron la liberación de las energías necesariamente reprimidas para la lograr la vida en común. En la antropología de la acción jamesiana la religión es un mecanismo para el aumento de la vitalidad. Con lo cual, el concepto adquiere claridad. Parte de la energía vital humana no termina de brotar, nuestra constitución múltiple insiste en varias direcciones. Hace falta pensar una terapéutica y una ética constituida por técnicas de sí que reunifiquen al sujeto. Para construirla James no respetó límites intelectuales convencionales. Sin ser ingenuo, manipuló un arco de conocimientos que transita

la psicología de laboratorio, el hipnotismo, la parapsicología y lo hizo pensando en las posibilidades de la acción.

Referencias

- AA. VV. *Giovanni Papini l'uomo impossibile*. Firenze: Sansoni, 1982.
- BARZUN, J. *A Stroll with William James*. New York: Harper & Row, 1983.
- BERGSON, H. *Correspondances*. Paris: PUF, 2002.
- BERNSTEIN, J. R. *The Pragmatic Turn*. Cambridge: Polity, 2010.
- BORGOÑA, G. *William James on the Boundaries*. Chicago: Chicago University Press, 2008.
- D'AMICIS, A. Un giornale assolutamente necessario: il *Leonardo* 1903-1907. Accesible en: <http://www.giornanipapini.it/Gianfalco/Leonardo.htm>. sin número de página. 1996.
- FORD, M. William James's Psychical Research and its Philosophical Implications. *Transactions of the Charles Sanders Peirce Society*, v. 34, n. 3, p. 605-626, 1998.
- FREUD, S. *El malestar de la cultura*. Argentina: Amorrortu, v XXI, 1976.
- JAMES, W. The Hidden Self. *Scribner's magazine*, 7, p. 361-373. 1890. Accesible en: https://en.wikisource.org/wiki/The_Hidden_Self
- JAMES, W. *The Varieties of Religious Experience*. New York: Longmans Green And Co., 1917.
- JAMES, W. *G. Papini y el movimiento pragmatista en Italia*. accesible en: <https://www.unav.es/gep/PragmatismoItaliano.html>. traducción de Izaskun Martínez, 1906.
- JAMES, W. *Pragmatismo*. traducción de Ramón del Castillo, España: Alianza, 2016.
- JAMES, W. The Energies of Men. *The Philosophical Review*, n. 16, p. 1-20, 1907. [<https://doi.org/10.2307/2177575>].
- JAMES, W. "The Great Men and their Environment". En: *The Will to Believe and Other Essays in Popular Philosophy*. New York: Longmans, 1897.
- JATUFF, J. La función social del Strenuous Mood. William James y el surgimiento del héroe democrático. *Stromata*, n. 2, p. 99-118, 2019.
- KELLY & KELLY. *Irreducible Mind*. United Kingdom: Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2010.
- KNAPP, K. D. *William James: Psychical Research and the Challenge of Modernity*, Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2017.
- MYERS, F. *The Subliminal Consciousness*, New York: Arno Press, 1976.
- PAPINI, G. *El crepúsculo de los filósofos*. Buenos Aires: Tor, 1975.
- PAPINI, G. *Pragmatismo*. traducción de Fernando Venturi. Buenos Aires: Cactus, 2011.
- PERRY, B. R. *The Thought and Character Of William James*. Oxford: Oxford University Press, 2 V., 1935.
- PIÉRON, H. Histoire succincte des Congrès internationaux de Psychologie. *L'Année psychologique*, n. 54-62, p. 397-405, 1954. [<https://doi.org/10.3406/psy.1954.8737>].
- PRADES, P. *De la conversion à la guérison Puritanisme, psychothérapies, développement personnel*. (Doctorat en sciences humaines et sociales) - Université Paris Ouest Nanterre La Défense, Paris, 2013.
- PRATT, S. L. *Native Pragmatism: Rethinking the Roots of American Philosophy*. Bloomington: Indiana University Press, 2002.

SPENCER, A. R. *American pragmatism: an introduction*. Medford, Massachusetts: Polity, 2019.

TAINÉ, H. *La Inteligencia*. Traducido por Ricardo Rubio. España: Daniel Jorro 1904.

TAYLOR, E. *William James on Consciousness beyond the Margin*. New Jersey: Princeton University Press, 1996.

TROCHU, T. L'Amérique de Pierre Janet: William James & Co. *Annales Médico-Psychologiques*, n. 166, p. 200-201, 2008. [<https://doi.org/10.1016/j.amp.2008.01.002>].

TROCHU, T. *William James*. Une autre histoire de la psychologie. Paris: CNRS Éditions, 2018.



COGNITIO

Revista de Filosofia
Centro de Estudos de Pragmatismo

São Paulo, v. 24, n. 1, p. 1-16, jan.-dez. 2023
e-ISSN: 2316-5278

 <https://doi.org/10.23925/2316-5278.2023v24i1:e60898>